La importancia de estos dos testimonios es fundamental para que podamos conocer a Cristo, y conocerlo es el primer paso necesario e imprescindible para poder predicarlo. Cierto que el Espíritu puede poner en nuestras bocas palabras que no hemos conocido, pero también es cierto que el Espíritu Santo lleva hablando desde el inicio de la creación y es tarea nuestra estudiar, reconocer y recordar sus palabras hasta que podamos anunciar al mundo, a nuestro mundo, quien es Jesús y como es Jesús para los hombres. Si no conocemos el mensaje y la "vida" de Jesús, ¿cómo podremos anunciar al hombre la bondad y el amor de Dios?

Conviene que tengamos en cuenta que Jesús dedica treinta años de su vida a forjar su espíritu, su cuerpo y su mente, "creciendo en edad, sabiduría y en gracia para con Dios y los hombres" para cumplir la misión que el Padre le ha encomendado. ¿Cuánto hemos dedicado nosotros a conocerlo a él, antes de empezar a predicarlo?, ¿No seremos un poco Fray Gerundios?.

Es hermoso el lema dominico: ***"contemplar y trasladar a los otros lo contemplado"*** *porque, si no hemos "visto" antes aquello que pretendemos enseñar, si el Espíritu de Dios no se ha hecho presente en nosotros iluminando nuestra mente con su luz, ¿qué podemos predicar?. Solamente cuando Jesús se haya hecho dueño de nuestro ser, cuando seamos uno con él, inundados por el Espíritu, seremos capaces de hablar de él; solamente entonces podremos hablar de Cristo "como quien tiene autoridad", por que entonces será Cristo quien hable por nuestra boca y de ella solamente saldrá verdad.*

D. Félix. García S., OP.

ORACIÓN

Danos, Padre, la humildad de Juan, para que seamos capaces de menguar para que Jesús crezca.
Danos la sabiduría de Juan para reconocer a Cristo cuando nos lo encontremos junto a nosotros.
Danos constancia para que seamos fieles anunciadores de su mensaje de paz, justicia, unidad y amor a los hombres.
Amen

LAICOS DOMINICOS
Viveiro

2º DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "A"
19 de enero de 2014

" ESTE ES EL CORDERO DE DIOS "

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 46,3.5-6

«Tú eres mi siervo de quien estoy orgulloso.» Y ahora habla el Señor, que desde el vientre me formó siervo suyo, para que le trajese a Jacob, para que le reuniese a Israel, -tanto me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza-: Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

SALMO 39 R/ Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor: / él se inclinó y escuchó mi grito;
me puso en la boca un cántico nuevo, / un himno a nuestro Dios**. R**
Tú no quieres sacrificios ni ofrendas / y en cambio me abriste el oído
no pides sacrificio expiatorio / entonces yo digo: «Aquí estoy**". R**
Como está escrito en mi libro: / «para hacer tu voluntad».
Dios mío, lo quiero / y llevo tu ley en las entrañas**. R**
He proclamado tu salvación / ante la gran asamblea
no he cerrado los labios: / Señor, tú lo sabes**. R**

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 1, 1-3

Yo, Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo, por voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, escribimos a la Iglesia de Dios en Corinto, a los consagrados por Jesucristo, al pueblo santo que él llamó y a todos los demás que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo, Señor nuestro y de ellos. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con vosotros.

ALELUYA, la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros. A cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, ALELUYA

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 1, 29-34

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquél de quien yo dije: Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel. Y Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: Aquél sobre … quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con Espíritu Santo. Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.

CANTO: ( )

Manos vacías, eso es lo que espera en mi.
El me ha mandado dejarlo todo a sus pies,
Hasta que no tenga nada en mi poder
Para que Él pueda llenar
Mi vida hasta rebosar.

COMENTARIO. *Es hermoso el canto del Siervo de Yavhe y todos deberíamos hacerlo nuestro. Todos fuimos formados desde el vientre como siervos del Señor; todos hemos sido hechos luz de las naciones y anunciadores de la salvación.*
Pero ¿cumplimos fielmente nuestro cometido?¿Alumbramos al mundo con la luz del Señor?
A veces parece que la luz que alumbra no es la del Señor, sino la nuestra y, mal de males, tratamos de hacer que la acepten como si fuera la suya.
-Mucho nos ha honrado el Señor, muy alto nos ha puesto entre los seres creados. Muy alto honor nos ha concedido al adoptarnos como hijos, al permitir que nos llamemos cristianos. Hagámonos dignos de llevar este nombre. Extendamos el Evangelio de Cristo sobre la tierra, y cuidemos que sea el de Cristo, no el nuestro.
….

Podemos encontrar varios mensajes en lo que Juan Bautista dice de Jesús en la lectura de hoy::
***"…existía antes que yo".** Los Evangelios nos dicen que Juan, hijo de Isabel y Zacarías, nace seis meses antes que Jesús, por lo tanto esta pre-existencia de que el Bautista habla, tiene que estar en relación con lo que leemos en el comienzo del evangelio de Juan: "al principio estaba el Verbo". El origen divino de Jesús es atestiguado por ambos, Juan Bautista y Juan Evangelista: Estaba antes del principio; es anterior a todos los tiempos.*
***"… yo lo he visto y doy testimonio de que este es el Hijo de Dios".** Juan Bautista proclama la divinidad de Jesús, declara haber oído la voz del Padre y visto al Espíritu Santo: una completa teofanía en la que las tres personas, la Trinidad santa, se hace presente.*

DOMINGO 2º DEL T.O. "A"

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Celebramos la Eucaristía este domingo dentro de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.
Iniciamos el Tiempo Ordinario del Año litúrgico en el que la Iglesia trata de preparar a sus fieles recordándoles que han de hacer el camino de la vida agarrados de la mano de Dios; que este Dios es quien rige los destinos del mundo y de la historia, y consiguientemente de sus vidas; y que el camino hay que recorrerlo como hermanos, unidos por la paz y el amor; para que Cristo pueda renovar en quienes le siguen la obra de la redención.
Es un sencillo programa de vida que es válido no sólo para los católicos, sino también para todo creyente que deposite en Dios su confianza y responda a su llamada siendo testigo de la Buena noticia de Jesús, para que el mundo la pueda conocer y crea en ella.

========== ======= ==========

CELEBRANTE: En el inicio del octavario por la unidad de los cristianos, presentamos ante el Señor nuestras peticiones, y nos unimos a ellas diciendo, PADRE, QUE TODOS SEAMOS UNO

1. Padre, sintiendo la llamada de Cristo en nuestro corazón, viendo a tus seguidores divididos y ante la enorme tarea que tenemos que realizar los cristianos para volver a estar unidos, TE PEDIMOS:
2. Por el Papa, y los dirigentes religiosos de las diferentes confesiones cristianas, para que alcancen un pronto acuerdo en lo esencial que nos une y dejen de lado lo accesorio que nos separa, TE PEDIMOS:
3. Por los gobernantes y los que dirigen los pueblos para que en todo momento busquen la Paz y prosperidad para sus ciudadanos, y faciliten la libertad religiosa, TE PEDIMOS
4. Por todos los hombres y mujeres que buscan sinceramente a Dios, para que encuentren en la Iglesia la luz que lleva a Cristo. TE PEDIMOS.
5. Por los matrimonios, para que en sus problemas cotidianos acudan a Cristo; Por los jóvenes, para que en el afán de sus tareas sepan distinguir la voz de Dios y acepten su llamada. TE PEDIMOS.
6. Por todos nosotros presentes en esta Eucaristía para que el amor de Cristo llene nuestras vidas, y nos empuje a compartirlo con las demás confesiones cristianas, TE PEDIMOS

Escucha, Padre las peticiones que te dirige tu pueblo y míralas con amor, tú que vives eternamente, AMEN